vinetur

La OIV reconoce al Sémillon Gris como variedad propia de Sudáfrica

La decisión da identidad oficial a una uva histórica del Cabo hasta ahora mezclada con el Sémillon blanco

martes 8 de septiembre de 2026



La Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV) ha reconocido al Sémillon Gris como una variedad diferenciada y ha fijado a Sudáfrica como su país de origen, un paso que da rango oficial a una uva presente en el Cabo desde hace siglos. La decisión sitúa

al Sémillon Gris junto al Pinotage entre las variedades que Sudáfrica puede considerar propias, aunque con una diferencia de origen: el Pinotage nació de un cruce deliberado y el Sémillon Gris apareció como una mutación natural del Sémillon.

Andrea Mullineux, enóloga y responsable de viticultura de Mullineux & Leeu Family Wines, sostiene que esa singularidad da a la variedad un valor especial dentro de la historia vitícola sudafricana. La empresa, fundada por Andrea y Chris Mullineux, reúne la bodega Mullineux at Roundstone, en Swartland, y Leeu Passant, en Franschhoek. Durante 14 años, el grupo ha trabajado para que el Sémillon Gris obtuviera reconocimiento formal y pudiera circular como material vegetal certificado.

Según la compañía, el proceso arrancó en 2012 con sarmientos procedentes de un viñedo plantado en 1960 en Paardeberg. Ese material pasó por termoterapia in vitro para eliminar patógenos y después por fases de propagación, evaluación y certificación. El trabajo desembocó en 2022 en la creación de un bloque madre en la finca Roundstone. A partir de ese momento quedó disponible material sano y certificado para viticultores interesados en plantar la variedad.

La regularización no siguió un camino habitual. Andrea Mullineux explica que, a diferencia de las variedades importadas, que entran en Sudáfrica mediante un sistema de cuarentena ya establecido, en este caso hubo que empezar casi desde cero. El Departamento de Agricultura sudafricano y el Wine and Spirit Board fueron definiendo los protocolos al mismo tiempo que avanzaba el proyecto. “No había manual”, resume la enóloga.

El Sémillon Gris es una mutación de piel rosada del Sémillon blanco y, de acuerdo con Mullineux, su presencia registrada se concentra casi por completo en Sudáfrica. Existen referencias no oficiales a viñedos en Australia, California y quizá Burdeos, pero no constan inscripciones formales en esos lugares. Esa rareza explica parte del interés que ha despertado entre productores e investigadores.

Quedan, sin embargo, preguntas abiertas sobre su origen biológico. Un departamento de la Universidad de Stellenbosch está sometiendo sarmientos a pruebas de estrés, con cambios en el pH del suelo, la radiación ultravioleta y la temperatura, además de buscar marcadores genéticos. Andrea Mullineux afirma que una de las dudas era si el

color rosado podía deberse a un virus. Los ensayos, según su relato, han mostrado lo contrario: las vides libres de virus producen las uvas más oscuras. También se ha comprobado que la mutación no revierte a blanc cuando se propaga y que no depende de que la planta sea vieja.

Una de las hipótesis que se manejan es que el rasgo gris actúe como una forma de protección frente al sol en una variedad que procede de una zona mucho más fresca como Burdeos. De momento, no hay una respuesta cerrada sobre qué provocó la mutación original.

La historia de esta uva en Sudáfrica es muy anterior a su certificación. El Sémillon está ligado a los comienzos de la viticultura del Cabo y se cree que llegó con Jan van Riebeeck en la década de 1650. Durante mucho tiempo fue tan común que se conocía simplemente como groendruif, “uva verde”. En 1822 ocupaba el 93% del viñedo, después de pasar de cerca de un millón de cepas en 1795 a 22 millones. En aquella época, las formas blanca y gris convivían en muchas parcelas, se vendimiaban juntas y se prensaban sin separarlas. Algunas referencias históricas incluso apuntan a que la rooi groendruif, o “uva verde roja”, pudo ser más frecuente que la blanca.

La filoxera cambió ese mapa. Con la replantación, el groendruif perdió terreno hasta casi desaparecer de la memoria comercial. En 1979, el Sémillon suponía ya solo el 3,4% del viñedo nacional y el Gris ni siquiera figuraba por separado. En la actualidad hay 873,74 hectáreas de Sémillon en Sudáfrica, una cifra que incluye también el Gris. A partir de 2027, ambas categorías aparecerán separadas en los registros.

La variedad sobrevivió, sobre todo, en viñas viejas mezcladas con otras blancas. Entre los ejemplos citados por el sector está ’T Voetpad, la mezcla de campo sin injertar plantada en 1887 en el norte de Swartland. En Franschhoek, considerado por muchos su hogar espiritual, también quedan parcelas antiguas como La Colline, de 1936, Rickety Bridge, de 1905, y Eikehof, de 1902. Esa persistencia entre viñedos veteranos alimentó durante años la idea de que la mutación solo aparecía en cepas muy viejas.

Esa teoría quedó en cuestión en 2013, cuando la viticultora Franziska Wickens plantó un viñedo nuevo propagado a partir de rooigroen, otro nombre ligado al Sémillon Gris. Para Mullineux, ese paso ayudó a demostrar que la variedad podía establecerse fuera

del reducido círculo de las viñas históricas.

El interés de Andrea Mullineux por esta uva se remonta también a 2012, cuando ingresó en el Cape Winemakers Guild. La enóloga ha contado que, tras recibir la sugerencia de elaborar un Syrah más maduro y con más madera para la subasta del grupo, prefirió centrarse en una variedad con más carga histórica en el Cabo. A través del Old Vine Project localizó el viñedo de Paardeberg plantado en 1960 que más tarde daría lugar a The Gris, el primer vino elaborado para el guild con esta variedad en 2013.

La producción sigue siendo pequeña. La primera cosecha del Sémillon Gris de Roundstone fue la de 2025 y, por ahora, la fruta del bloque madre se destina tanto al blanco de la finca, Roundstone Blanc, como a un vino varietal para el Cape Winemakers Guild. Andrea Mullineux sostiene que el origen del suelo marca diferencias claras: en los suelos de esquisto de Roundstone, afirma, la calidad aparece antes, mientras que en los terrenos graníticos de Paardeberg hace falta más tiempo para llegar al mismo nivel de carácter.

La certificación de la OIV no cambia la edad real de la uva, pero sí su estatus legal y comercial. Después de siglos mezclada con el Sémillon blanco y de décadas reducida a unas pocas parcelas antiguas, el Sémillon Gris pasa a tener identidad propia en los registros oficiales y una procedencia reconocida: Sudáfrica.